

7853

14-C-4

A LA MEMORIA

DEL

EGREGIO SR. ISIDORO CARINI

prefecto de la Biblioteca Vaticana

DISCURSO

leido en la Real Academia de Buenas Letras
de Barcelona el día 11 de Marzo

POR EL ACADÉMICO

D. Francisco de Bofarull y Sans

Jefe del Archivo general de la Corona de Aragón



BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE VIVES Y SUSANY

Calle de Muntaner, núm. 36

1895.



**A la memoria del Egregio Sr. Isidoro Carini,
prefecto de la Biblioteca Vaticana,
muerto en Roma el día 25 de Enero de 1895.**

Discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona el día 11 de Marzo, por el Académico don Francisco de Boferrull y Sans, Jefe del Archivo general de la Corona de Aragón.

El día 25 de Enero á las cinco y media de la tarde moria en Roma el más laborioso de los investigadores, el más notable de los paleógrafos, el eminente y sabio prefecto de la Biblioteca Vaticana, Monseñor Isidoro Carini. Su muerte ha sido sentida inmensamente por todos los hombres de letras y en particular por la Santidad de Leon XIII, que lo había colocado á su lado para confiarle la dirección de la primera biblioteca del mundo, á cuyo frente estaba desde el año 1884.

El docto sacerdote nació en Palermo en 1843 y desde muy jóven se había dedicado á los trabajos históricos y especialmente á la paleografía y diplomática: fué su vocación ferviente la del sacerdocio, consagrándose á los estudios de religión y otros históricos concernientes á su patria. Una vez ordenado, prosiguió en Palermo su misión, llegando muy pronto á obtener un canonicato en la catedral de aquella ciudad. Hijo del ardiente patriota y bravo general Jacinto Carini, estaba relacionado con el elemento renovador de la política italiana, siendo querido entrañablemente por Francisco Crispi, uno de los mejores amigos de su padre. El general Carini, militar entusiasta, continuó la carrera de las armas, á pesar de las heridas recibidas en Palermo; militó en el periodismo y tuvo una vida agitadísima: el general era conocido por la gente de la época con el calificativo de *il bel signore e il gran signore*, frases que se atribuyen á G. Turco. En el período de 1872 á 77, siendo gobernador militar de Perugia, cautivó la amistad del Arzobispo Monseñor Joaquin Pecci, hoy Leon XIII. Cuéntase que en una entrevista habi-

da con el mencionado cardenal le dijo: cuando *seais Papa hareis de mi hijo vuestro secretario* y yo tendré el honor de montar la guardia en el Vaticano con dos regimientos.

La primera parte del voto del general quedó en efecto cumplida y el nombramiento del docto sacerdote en el Vaticano fué digno galardón que concedió su Santidad, no al hijo de Carini, sinó al hombre que con mayor base de conocimientos y erudición se había hecho digno de ocupar el espinoso cargo que se le confiaba.

En efecto, sus estudios databan de muchos años; en sus principios había militado en el periodismo, siendo fundador del «*Amico de la Religione*» *L' Ape Iblea* y *la Sicilia Cattolica*. Perteneció á várias academias y sociedades y fundó *la Società Sicula de Storia patria*. Fué profesor del Seminario y catedrático de paleografía y diplomática del Archivo del Estado de Palermo. Durante su juventud publicó infinidad de trabajos, y fué tal su laboriosidad y suma de conocimientos, que á los 35 años era ya reputado por docto, estimado por su saber, y sus obras formaban un extenso catálogo. Por los años de 1866 á 1880. publicó las siguientes:

Cenno su due benemeriti Siciliani.

Sopra un suggello Siciliano inedito del Museo Britanico.

Sul dialetto greco di Sicilia.

Brano di un codice Cefalutano inedito del Secolo XIV per la prima volta pubblicato.

Iscrizione greca di Siracusa (traduz. dal tedesco).

In morte della signora Concetta Testaferrata.

Sul sacro libro detto la Sapienza di Salomone.

Al Divino Infante. Inno.

In memoria di Domenico Bonarrigo.

Su d' una nuova iscrizione rinvenuta nelle Catacombe de Siracusa.

Annotazioni sul Sarcofago rinvenuto in Siracusa.

S. Rosalia e la gioventù siciliana.

Il paganesimo vinto dalla Chiesa colla costanza dei suoi martiri. Conferenza.

Di Gregorió Ugdulena e delle sue opere.

Sulle Scienze Occulte nel medio evo, e sopra un Codice della famiglia Speciale.

Panegirico per la Visitazione di María SS.ma.

Sul monastero di S. Giovanni degli Eremiti e sopra un Suggello inedito á quello appartenente.

Sulla Storia dei musulmani di Sicilia scritta da Michele Amari.

Discorso Sacro in onore di Maria SS. delle Derelitte.

Iscrizioni rinvenute nelle Catacombe di Siracusa.

Venti iscrizioni trovate nelle Catacombe di Siracusa.

In Onore del B. Agostino Novelli. Orazione panegirica recitata nella Cattedrale di Termini Imerese.

L' Università di Palermo nell' anno primo del corrente secolo.

S. Tommaso e la Sicilia.

Trentatré nuove iscrizioni delle Catacombe di Siracusa.

Gli Studi Storici in Sicilia nel secolo XIX.

Nuove Iscrizioni greche delle Catacombe di Siracusa.

Materiali per un supplemento al Lessico del *Du Cange*.

Di Rocco Pirri e delle sue Opere.

L' Historia Diplomatica di art. Capasso.

La vita di Gioachino Ventura del P. Cultrera.

I Veneziani in Sicilia.

Prolusione al Corso di Paleografia e diplomatica per l'anno 1877-78.

Le Pergamene Cremonesi del Grande Archivio di Palermo.

Cronichetta inedita di S. Placido di Calonero.

Il Sacerdozio. Discorso pronunziato in Montelepre per la prima messa solenne del sac. Franc. Giacopelli.

Arcosolió dipinto e Sarcofago nelle Catacombe di Siracusa.

Sulle materie Scrittorie adoperate in Sicilia. Prolusione per l' anno 1878-79.

Diplomi Svevi Inedito. Lettera al dottor Eduardo Winckelmann Prof. nell' Università di Heidelberg.

Della Nobile Dama D.^a Marianna di Orioles, Baronessa di S. Piero e di Mancina.

Sulla Vita e sulle Opere del Comm. Isidoro La Lumia.

Posteriormente escribió el «Regesti Papali», la historia de la Arcadia, los escritos sobre Pomponio Leto y Quinto Settano y la historia de la Biblioteca Vaticana, trabajos que no hemos tenido ocasión de examinar. Recientemente el Sumo Pontífice le había invitado á publicar y dirigir una Revista histórica.

Sus estudios sobre paleografía y diplomática son notabilísimos por la suma de conocimientos que revelan, especialmente los que publicó durante los cursos académicos de

1878 á 79 y 1879 á 80. El primero lleva por título: «Sulle materie scripttorie adoperate in Sicilia»; lecciones llenas de erudición y de preciosos datos; el segundo tiene por título: «La porpora e il colore porporino nella diplomatica specialmente siciliana», trabajo de suma novedad y fatigosa investigación.

Con tales bases, el docto canónigo de Palermo mereció de los hombres de letras de Sicilia la colaboración de otros trabajos, contribuyendo al progreso de los estudios históricos en unión de Amari, La Lumia, Barón Starrabba, Bozzo, Martino, Giovanni, Cozzo, Evola, hermanos Pennino, Castorina, Salomone Marino, Latari, Silvestri, Pillitò, Vivinet, etc.

El superintendente de los Archivos del Estado en Palermo le encomendó la investigación en los Archivos de España de todo lo concerniente á la documentación de las Vísperas sicilianas y á Sicilia. En 1882 tuvo efecto la comisión mencionada, cuyo principal objeto fué el estudio de los documentos del Archivo general de la Corona de Aragón, en donde estuvo trabajando con gran perseverancia durante seis meses, consiguiendo recabar una gran colección de datos de mucha importancia para la historia de Sicilia. Dos años después, en 1884, apareció bajo los auspicios del Gobierno italiano la impresión de la obra, fruto de las investigaciones del docto Carini, con el título *Gli Archivi e le Biblioteche di Spagna in rapporto alla storia d' Italia in generale e di Sicilia in particolare. Relazione di Isidoro Carini Archivista professore di paleografia e diplomatica nell' Archivio di Stato in Palermo. Al Comm. Giuseppe Silvestri sovrintendente agli Archivi Siciliani. Palermo Tipografia dello Sstatuto 1884,*

La obra en su primera parte consta de 547 páginas en folio, con otras cien más en cifras romanas que comprenden el índice alfabético de las personas, nombres, lugar y asuntos tratados en la obra. Esta va precedida de un prólogo del superintendente de Archivos José Silvestri, explicando la comisión del docto Carini y el resultado de sus estudios en el Archivo de la Corona de Aragón, en particular, y en los restantes de España.

El trabajo comprende la relación detallada de los Archivos y Bibliotecas de España, su historia y los fondos que aquéllos contienen. La exposición metódica del autor, el conocimiento de las obras consultivas que le sirvieron de guía, el resumen analítico de la documentación de los Archivos, la enumeración de los códices y obras de las bibliotecas recorridas forman un acopio tal de datos, que hay que reconocer en el autor de la obra una superioridad sobre todos los que han tratado de estas materias en el actual siglo, y nótase que sus doctrinas son resultado del estudio concienzudo de los grandes maestros de la ciencia diplomática, los sabios benedictinos de San Mauro.

La segunda parte comprende el exámen y transcripción de los treinta primeros registros del archivo de la Corona de Aragón, de cuyos fondos, á partir del año 1237, copió unos 950 documentos, que han servido para dar más incremento al archivo de Palermo, á cuyas copias hay que agregar las 743 sacadas de los registros titulados de *Rebus Regni Siciliae*, que abrazan los años 1282 á 1283, con otros más hasta la muerte de Pedro *el Grande* en 11 noviembre de 1285.

Los sacrificios hechos por Carini en beneficio de la ciencia histórica fueron recompensados; y á poco de salir á luz su obra partió para Roma, invitado por el Santo Padre, para colaborar en el archivo Vaticano y dirigir la cátedra de paleografía y diplomática.

En la correspondencia literaria de D. Manuel de Bofarull y de Sartorio, Jefe del Archivo de la Corona de Aragón con los hombres de letras de Sicilia se ve demostrada palmaria-mente la consideración que les merecía el erudito y bondadoso Isidoro Carini, y así lo manifestó el Ilustre Sr. José Silvestri, al comunicar al señor de Bofarull y de Sartorio la ida del canónigo Carini al Vaticano. En la contestación del Sr. de Bofarull se condensa el pensamiento en las siguientes frases: «Comprendo perfectamente lo sensible que deberá seros el haber perdido un colaborador tan inteligente y activo como lo es el Sr. Carini, y vuestro sentimiento me lo comunicáis también con la noticia de haber obtenido recientemente de vuestro Gobierno la autorización de continuar sus investiga-

ciones en este Archivo, que me consta era su sueño dorado. Pero, que quereis; dado su caracter clerical, los deseos insistentes del Santo Padre de llevarle al Vaticano, han debido ser para él leyes y órdenes terminantes que debió cumplir inmediatamente. Leon XIII tiene un tacto muy exquisito para elegir las personas que necesita para sus fines, y no dudo que Carini se dará bien pronto á conocer en los Archivos Papales.»

Así fué en efecto; un año después ocupaba Carini el cargo de sub-Archivero de la Santa Sede, era camarero secreto de Su Santidad y Beneficiado de la patriarcal Basílica Vaticana. Con estos títulos publicó en Roma en 1885 un «Sommario Brevissimo delle lezioni di Paleografia tenuta nella nuova Scuola Vaticana. L'anno 1885.» Toda ponderación es poca para alabar esta obra que consta sólo de un centenar de páginas.

Esta primera lección de paleografía habida en la Biblioteca Vaticana, es un monumento á la memoria del Archivero Carini y quedará como perenne recuerdo de la cultura intelectual difundida por el Santo Padre en el Vaticano.

Sus trabajos históricos, relacionados en su mayor parte con el reino de Sicilia y Cerdeña, y de consiguiente concernientes al antiguo Reino de Aragon, diéronle entrada en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, y en sesión efectuada el día 18 de marzo de 1882, á propuesta del Presidente D. Manuel Milá y Fontanals, de D. Manuel de Bofarull y de Sartorio y de D. Andrés Balaguer y Merino, fué elegido correspondiente.

Las distinciones de que fué objeto durante su permanencia en esta ciudad, de la que se apartaba con tanta pena, fueron un recuerdo inextinguible mientras vivió, y en su correspondencia privada siempre había frases cariñosas para la ciudad de Barcelona. Así mismo lo manifiesta en su obra con las siguientes palabras:

«La sera poi del 27 giungevo nella prospera e vaga Barcellona; la città più fiorente de la penisola iberica, la più importante per il commercio e l'industria che il Cervantes chiamò *la flor de las bellas ciudades del mundo*, e con piu modestia e verità, *archivo de la cortesía* ed

anche asilo degli stranieri. Essa divise un tempo colle città marittime italiane il commercio del l' Oriente e il dominio del Mediterraneo, ed oggi serba coll'Italia i più amorevoli e gentili rapporti.»

Carini, en el sentido moral, era un corazón de oro, su exquisita sensibilidad le hacía recordar constantemente sus afectos y jamás olvidó á sus amigos, á los que mentaba en todas sus cartas. La intimidad que adquirió con el veterano de los archiveros de España, como llamaba al jefe del Archivo de la Corona de Aragón, D. Manuel de Bofarull y de Sartorio, fué para él un nuevo afecto que conservó durante su vida, y en su correspondencia literaria no se olvidaba nunca de tributarle frases de gratitud y cariño distinguiéndole al lado de su mejor amigo y maestro, el sabio historiador don Miguel Amari.

En su carta escrita en Madrid el 14 de Julio de 1882, después de su estancia en esta ciudad, decía:

Chiara e gentile Signor Bofarull.

Avrei voluto, anzi dovuto, scriverle prima, ma le vicende del viaggio e lo stato di postrazione in cui mi hanno gittato i calori di questa capitale, non mi hanno pria d' ora consentito un sì gran bene. Non mi chiami ingrato per questo. Lasciando Barcellona, credetti lasciare una seconda patria, tante e sì care sono le memorie che ne ho portato con me tanti e sì preziosi gli affetti che ad essa mi riconducono. Non è adulazione o complimento s' io Le dico, che è Lei naturalmente e giustamente *primo* in queste mie memorie ed affetti; Lei, più che depositario cortese di cosiffatte ricchezze, quali son quelle che si conservano nell' Archivio di Barcellona amico generoso e guida inapprezzabile agli stranieri ed a me in particolare. Non oserei prendere questo titolo di amico, trattandosi di persona che negli anni nel sapere nella reputazione acquistata mi avanza di tanto, se Ella non mi avesse a ciò incoraggiato: Jo stimo immensamente più quest'amicizia che tutto il tesoro di documenti che riporto con me in Italia grazie alla sua liberalità; farò quindi di tutto per non demeritarla. Esprimerle qui e rinnovarle i miei ringraziamenti e i sensi di un animo grato, è inutile; perche favori così preziosi, come i ricevuti da Lei, non si ricambiano con parole. Le ripeterò solo che non io semplicemente ma quanti coltivano in Italia gli studi storici hanno appreso da un pezzo ad ammirare ed amare la sua generosità, e sentono gli obblighi che ha il nostro paese all' illuminato e modesto veterano del personale archivístico di Spagna.

Conocido ya el retrato moral de nuestro compañero Isidoro Carini, nada ha de extrañarnos la desgracia de su muerte ocasionada quizás á causa de un extravío ocurrido en la Biblioteca Vaticana. Las láminas trasapeladas del libro dell' Omelia y dei Trionfi del Petrarca fué para Carini una inmensa desgracia; y este suceso, que parecerá pueril á muchos, contribuyó al triste desenlace que ocurrió en Roma el día 25 de Enero de este año. Custodio el docto sacerdote de la primera Biblioteca-Archivo del Mundo, consagró todo su ser y tóda su ilustración al engrandecimiento de aquel docente establecimiento, tesoro precioso que se le había confiado en premio de su saber. Súbdito fiel del Sumo Pontífice, á quien veneraba y entrañablemente queria, no tuvo resignación bastante para soportar tamaña desgracia, y hallándose en la capilla del coro elevando sus preces al Altísimo, fué acometido de un ataque apoplético, que le ocasionó la muerte á las pocas horas. S. S. hallábase orando en su oratorio privado, cuando le comunicaron la repentina muerte de Carini y tuvo una pena inmensa. Isidoro Carini había sido en el Vaticano el Angel de la Concordia, á él se debió en gran parte la instalación de la prefectura apostólica en la Eritrea, y por su intervención conciliadora se resolvieron algunas veces difíciles cuestiones entre el Vaticano y el Quirinal.

Este fué, señores Académicos, el compañero que hemos perdido; el cumplimiento de sus deberes en el Vaticano fué su constante anhelo, la religión y el estudio sus aficiones inseparables, y el recuerdo de Barcelona el lenitivo de todas sus penas. Ingratos seríamos á su memoria si no hubiésemos consignado en nuestros anales un recuerdo cariñoso al recopilador de los Archivos de España, al eminente Isidoro Carini.

La ciencia histórica ha perdido uno de sus más preclaros maestros, el Sumo Pontífice el más fiel de sus familiares, y nosotros el más constante entusiasta de Cataluña.
